

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR FINAL EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA: LOS YACIMIENTOS DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

Miguel Cortés Sánchez
Universidad de Córdoba

RESUMEN

La provincia de Málaga reúne el mayor número de yacimientos del Sur de la Península Ibérica con registros arqueológicos del último Pleniglacial.

Este trabajo expone el estado de la investigación de los yacimientos Magdalenienses malagueños, del cual se deriva que, desde el punto de vista cronoestratigráfico y de la cultura material, todos los yacimientos Magdalenienses de Málaga son catalogables dentro del Magdaleniense Superior Mediterráneo.

Por último, exponemos una síntesis de la secuencia cultural y de las nuevas perspectivas de la investigación de la cultura material, y los modelos subsistenciales y de poblamiento del Magdaleniense en el Sur de la Península Ibérica.

PALABRAS CLAVE

Málaga. Magdaleniense. Secuencia cronocultural. Síntesis. Perspectivas.

ABSTRACT

In South of Iberian Peninsula the known of the Last Pleniglacial sites are almost all located in Málaga province.

This paper puts forward the knowledge of the research of the Magdalenien sites of the Málaga province.

From the chrono-stratigraphic and the material culture point of view, all magdalenien sites of Málaga show characteristic own of Upper Mediterranean Magdalenien.

Finally we put forward a synthesis of the cultural sequence and the news perspectives of investigation of the material culture, the settlement and subsistence models of the Magdalenien in the south of Iberia Peninsula.

KEY WORDS

Málaga. Magdalenien. Chronocultural sequence. Synthesis. Perspectives.

INTRODUCCIÓN

La provincia de Málaga constituye un área geográfica privilegiada para el estudio de las manifestaciones culturales encuadradas en el Tardiglacial würmiense convencional.

Esta aseveración queda sustentada en el hecho de encontrarse, en este ámbito geográfico, la mayor parte de los yacimientos conocidos (Cuadro I).

Sin embargo y a pesar de esta riqueza relativa, los datos disponibles son aún demasiado fragmentarios como para permitir una articulación regional por sí mismos. Ante este hecho, resulta imprescindible recurrir a la secuencia cronocultural propuesta para este período en otros ámbitos de la vertiente mediterránea española. Así pues, para poder contextualizar de forma adecuada los vestigios que analizaremos a continuación, creemos preciso exponer en primera

instancia y de forma sucinta las más recientes propuestas historiográficas sobre el Magdaleniense y Epipaleolítico en el ámbito mediterráneo español.

Asimismo, las particulares circunstancias de documentación de algunos vestigios y secuencias, requieren un análisis pormenorizado en el que aportamos nuevos datos para una contextualización más correcta de los principales enclaves arqueológicos y testimonios conocidos en la provincia de Málaga encuadrables en el Tardiglaciario.

Finalmente, trataremos de sintetizar algunos de los aspectos más relevantes y apuntar algunas de las perspectivas de la investigación en curso sobre este período. (Cuadro 1)

1. EL MAGDALENIENSE EN EL SECTOR CENTRAL Y MERIDIONAL DEL MEDITERRÁNEO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y SECUENCIA

La sistematización del Magdaleniense en la orla mediterránea peninsular ha sido obra de diversos autores (Fortea, 1973; Aura, 1988; 1989; 1995; 1997; Aura y Pérez, 1992; Aura *et al.*, 1998; Martínez, 1989; Villaverde *et al.*, 1998 y 1999; etc.).

Según estos autores, restringiéndonos a una revisión del estado de la cuestión más reciente, tendríamos que las manifestaciones culturales desarrolladas durante el Tardiglaciario en el sector central y meridional del mediterráneo peninsular podrían secuenciarse de la siguiente forma (Cuadro 2).

1.1. *El Magdaleniense antiguo*

a) *Magdaleniense antiguo Mediterráneo* (MAM)/Badeguliense “tipo Parpalló” y dos horizontes cronológicos (*c.* 16,5/16-14 ka. B.P.): Tipos *A* y *B*.

La proximidad temporal entre el Episolutrense ibérico y el MAM-A o las diferencias tecnológicas existentes entre ambos no permiten explicar el segundo como evolución a partir del Solutrense Evolucionado tardío, hipótesis que sólo cuenta con el apoyo de las similitudes entre algunos elementos de arte mueble y de industria ósea (Aura, 1995; Villaverde y Martínez, 1995).

Por otra parte, el Episolutrense ibérico sería contemporáneo al desarrollo del Badeguliense en los yacimientos de referencia, lo que ha llevado a algún autor a cuestionar la propuesta cronológica para el Solutrense evolucionado tardío ibérico y el MAM (Bosselin, 2000), aunque sólo desde posiciones apriorísticas e intuitivas y, en este sentido, cabe recordar además que el Solutrense terminal no se solapa con toda la banda cronológica del Magdaleniense Inferior Cantábrico y del SE de Francia (Aura, 1989).

Aparte de Parpalló, este tipo de industrias no han sido localizadas en ningún yacimiento del Mediterráneo peninsular, situándose los paralelos más próximos en el Magdaleniense Antiguo portugués (Cabeço de Porto Marinho-Cerrado Novo), que cuenta con dataciones absolutas de *c.* 16,5-14 ka B.P. (Zilhão, 1997), lo que por otra parte podría delimitarnos, de forma indirecta, la probable ubicación cronológica en el Tardiglaciario del MAM.

b) *Magdaleniense antiguo de talla laminar*

Tras analizar el conjunto de facies magdalenienses de Europa Occidental, algunos autores (Bosselin y Djindjian, 1988; Bosselin, 2000) ponen de relieve la existencia de industrias de lascado predominantemente laminar y la fabricación de útiles sobre hojita (30-70 %) en *c.* 15 ka. B.P., nominadas bajo el término facies M2.

En esta línea, J. Fortea (en Aura, 1995: 17) apuntaba la posibilidad de la existencia de

Yacimiento	Municipio	Provincia	Magdaleniense	Epipaleolítico	Arte parietal	Arte mobiliario
Cueva del Nacimiento	Pontones	Jaén			-	
El Pirulejo	Priego	Córdoba		-	-	**
C. de los Murciélagos	Zuheros	Córdoba	¿?	-	¿?	-
Hoyo de la Mina	Málaga	Málaga			-	-
Abrigo IV de Humo	Málaga	Málaga	¿?	¿?	-	-
Abrigo VI de Humo	Málaga	Málaga	¿?	¿?	-	-
Cueva del Higuero	Rincón de la Vª	Málaga		-	**	-
Cueva Victoria	Rincón de la Vª	Málaga				
Cueva de Nerja	Nerja	Málaga			B	**
Cueva Tapada	Torremolinos	Málaga	¿?	-	-	-
El Duende	Ronda	Málaga		-	-	-
Doña Trinidad	Ardales	Málaga	¿?	¿?	B	-
La Pileta	Benaoján	Málaga	-	-	F-G-H-I	-
Gorham's cave		Gibraltar	-		**	-
Río Palmones	Algeciras	Cádiz		¿?	-	-
Las Arenosas	S. José del Valle	Cádiz	¿?	-	-	-

Hallazgo descontextualizado
 Colección muy pobre
 Estratigrafía de referencia

¿?: Propuesta no contrastada de forma concluyente

Cuadro 1. Yacimientos magdalenienses en Andalucía.

Zona de bioclimática	c. ka. D.P.	PERIODIZACIÓN	
		Olària, 1999	Aura, 1995
Preboreal	9-10	Epipaleolítico Microlaminar II	Epipaleolítico Microlaminar
Dryas III	10-11	Epipaleolítico Microlaminar I	Epimagdaleniense
Allerød	11-12	Epimagdaleniense Magdaleniense Superior/Final	Magdaleniense superior Mediterráneo-C
Bölling Dryas II	12-13	Magdaleniense Superior Evolucionado o Medio	Magdaleniense superior Mediterráneo-B
Dryas I	13-14	Magdaleniense Superior	Magdaleniense superior Mediterráneo-A Magdaleniense Medio Mediterráneo*

Cuadro 2. Sistematización del Final del Paleolítico Superior en el ámbito Mediterráneo de la Península Ibérica según J.E. Aura, 1995; Villaverde *et al.*, 1998 y 1999 (*) y C. Olària, 1999.

registros con estos parámetros en el ámbito mediterráneo peninsular, conjuntos que además podrían suponer el arranque de los atributos tecnopológicos que se desarrollarían con posterioridad durante el Magdaleniense Superior Mediterráneo (MSM) (*cf.* Aura, 1997).

En consonancia con esta idea, se sugiere que el MSM debería reestructurarse debido a la existencia, como ocurre en el ámbito cantábrico, de un horizonte sin arpones “*¿Magdaleniense inferior cantábrico? que, sin grandes transformaciones en sus componentes líticos –pero con una importante variabilidad– incorporaría los arpones a partir de la mitad del XIV^a milenio*” (Aura, 1997:251).

1.2. *Magdaleniense Superior Mediterráneo (MSM, c. 14-11/10,5 ka B.P.)*

Tampoco parecen existir vínculos tecnopológicos claros entre el MAM-A o B y el MSM pues, en éste, las industrias aparecen marcadas por la generalización de un lascado básicamente laminar, la fabricación de elementos óseos y de un instrumental distribuido en grupos tipológicos característicos, donde tiene ahora cabida un contingente de útiles sobre hojita muy importante. Rasgos que parecen poner de relieve la probable relación del MSM con el MAM de facies laminar (M2).

Respecto al límite más reciente, el MSM resulta también de difícil delimitación, debido a las dificultades para distinguir éste de las industrias del Epipaleolítico Inicial, problema íntimamente ligado a la ausencia de elementos diagnósticos claros, sobre todo óseos (Aura, 1997).

La definición tipológica del MSM ha sido abordada analizando las proporciones de algunos índices tipológicos (sobre todo de raspadores, buriles y de utillaje microlaminar), así como la presencia/ausencia de determina-

dos artefactos óseos (Fortea, 1973; Villaverde, 1981; Aura, 1995 y 1997; Villaverde y Martínez, 1995; etc.).

A nivel diacrónico el MSM aparece dividido en diversas facies (Aura, 1995, 1997):

a) *MSM-A o inicial* (Aura, 1995) (c. 14-13 ka B.P.) o *Magdaleniense Medio Mediterráneo* (Villaverde y Martínez, 1995; Villaverde *et al.*, 1998 y 1999).

Definido por la diversificación del utillaje lítico sobre laminas, la presencia de triángulos, hojitas truncadas o dorsos más denticulación, mientras que en el apartado óseo no estarían presentes aún los arpones, siendo los elementos más característicos las puntas de doble bisel de sección cuadrangular, varillas y algunas agujas.

Aparece documentado todavía en pocos yacimientos: Parpalló/Talud 5 y 4, Matutano-6; Cendres-XII (Villaverde y Martínez, 1995; Villaverde *et al.*, 1998), y definido entre otros por una ratio IG>IB o un utillaje microlaminar moderado (Parpalló y Matutano) o rico (Cendres).

La denominación de estas industrias del XIV milenio B.P. como *MMM* recurre a la valoración de la contemporaneidad y afinidad de determinados rasgos tecnopológicos y decorativos sobre industria ósea o arte mobiliario en algunos yacimientos (Villaverde, 1994; Villaverde y Martínez, 1995; Villaverde *et al.*, 1998 y 1999), si bien relativizando su entidad al considerar las particularidades regionales y cronológicas del Magdaleniense Mediterráneo. Por último, la aparición en Tossal de la Roca de un arpón de una hilera de dientes en el nivel III, que dispone de cinco dataciones AMS en c. 13,9-13 ka B.P., hace más compleja la tentativa de articular el Magdaleniense mediterráneo en base a estos artefactos (Cacho *et al.*, 2001), si bien debemos considerar asimismo la incertidumbre que provoca una cronología tan

elevada para los rasgos morfológicos del citado arpón y la banda cronológica que habitualmente ocupan estos artefactos en el contexto mediterráneo peninsular.

b) *MSM-B con triángulos y arpones* (c. 13-12 ka B.P.)

Constituye con diferencia la etapa mejor documentada, circunstancia que puede quizás explicar la gran variabilidad interna de estos momentos.

A nivel industrial viene caracterizada por una relación IG/IB en equilibrio o decantado hacia los buriles, así como un utillaje sobre hojita diversificado, en el que destaca sobre todo la presencia de triángulos (Aura, 1995).

Entre la industria ósea sólo hay que añadir, respecto a la fase anterior, la aparición de arpones (o más bien generalización, si atendemos a las piezas de Matutano, Tossal, etc.), siempre con una única hilera de dientes (o Tipo A de M. Julien, 1982 y 1995) y de anzuelos rectos (este último hecho sólo en Nerja).

Los yacimientos son muy numerosos (Bora Gran, Matutano-III, Parpalló/T.3-1, Cendres/II, Tossal/5, Algarrobo/2-5, Caballo/4, Nerja/M-16 y V/5-7) (Aura, 1987; 1995; 1997; Martínez, 1989; Villaverde *et al.*, 1998, etc.).

c) *Magdaleniense superior Mediterráneo C (MSM-C)* (c. 12-10,5 ka. B.P.)

Los niveles asignados a esta etapa muestran una ratio IG/IB más equilibrada, un utillaje microlaminar menos rico y diversificado y un drástico descenso de los artefactos óseos.

En este apartado vienen incluyéndose Matutano-II, Tossal-II, Algarrobo-1, Caballo-2 y Nerja-M/15-14 (Aura, 1995; 1997; Martínez, 1989; Villaverde *et al.*, 1998; etc.).

d) *Aportaciones complementarias*

Aparte de esta secuencia, existen diversos

trabajos que han permitido profundizar en la complejidad de los registros magdalenienses mediterráneos.

Así, diversos autores (Aura, 1995; Villaverde y Martínez, 1995) han alertado de la existencia de una gran diversidad interna, en la que coexisten yacimientos que muestran un conjunto de útiles microlaminares importante y una relación IG>IB, así como una importante variedad tipológica ósea (Parpalló), junto a otros contextos dominados por los buriles (IB>IG: Cendres, Nerja o Bora Gran), a los que hay que añadir colecciones con escasa presencia de hojitas retocadas (Matutano-III y IV) o en las que la industria ósea es poco significativa (Matutano-3 y 1, Mallaetes o Tossal de la Roca-II y 2b).

En este aspecto, conjugando las proporciones de buriles, raspadores y útiles sobre hojita, con la cuantificación y tipología de la industria ósea, se distingue la existencia de tres modalidades industriales dentro del MSM (Villaverde y Martínez, 1995), cuya propuesta ligeramente retocada por nuevos hallazgos sería:

d.1. c. 14-13 ka B.P. encontramos conjuntos con mayor número de buriles que de raspadores, excepción hecha de Tossal-III (Cacho *et al.*, 2001), el conjunto microlaminar puede ser elevado (Cendres III o Tossal III) o muy pobre (Matutano 5), mientras que la industria ósea suele ser abundante y con presencia de arpones: Cendres, Matutano 5 y Tossal-III.

d.2. c. 13-11 ka B.P. con numerosas estaciones definidas por un elevado índice de hojitas retocadas, mientras en la industria ósea se generalizaría la presencia de arpones.

d.3. c. 11-10 ka B.P., la tónica será una relación IG>IB, un utillaje microlaminar mayoritario (más frecuente) o pobre (Matutano-2), mientras la industria ósea es poco significativa.

e) *Otras Propuestas*

Recientemente se ha planteado una nueva nomenclatura para el MSM y Epipaleolítico Microlaminar (EM) en el Mediterráneo (Olària, 1999) (Cuadro 2).

- *Magdaleniense Superior* (c. 14-13 ka B.P.)

Conjuntos con proporciones significativas de buriles, el retoque abrupto no es muy importante y en el apartado óseo aparecen ya los arpones.

- *Magdaleniense Superior Evolucionado* (c. 13-12 ka B.P.)

Definido por la gran diversificación tipológica en los tipos líticos fabricados con retoques abruptos, laminares y microlaminares; generalmente existe una relación IG>IB y se produce la disminución del número de arpones y de los soportes sobre asta.

- *Magdaleniense Superior Final/Epimagdaleniense* (c. 12-11 ka B.P.)

Caracterizado asimismo por una gran diversificación, así como por una modificación significativa de los distintos grupos tipológicos, aunque en general domina el utillaje microlaminar (Iuml) y en segundo término, salvo excepciones, los raspadores, mientras que los denticulados decrecen de forma sustancial.

- *Epipaleolítico Microlaminar I* (c. 11-10 ka B.P.)

Con industrias cambiantes en las que adquieren gran importancia las laminas y puntas de dorso, en un contexto en el que normalmente se produce una relación IG>IB y un incremento de los denticulados.

- *Epipaleolítico Microlaminar II* (c. 10-8 ka B.P.)

Industrias microlaminares dominadas por

el IG, por encima de IB o Iuml, mientras ascienden de forma notable denticulados y descienden las raederas. En los momentos más avanzados se incorporan algunos geométricos o bien existe contemporaneidad con estaciones con este tipo de industrias.

2. EL MAGDALENIENSE EN EL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. LOS YACIMIENTOS DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA

Si exceptuamos el yacimiento cordobés El Pirulejo (Asquerino *et al.*, 1991; Cortés *et al.*, 1997 y Cortés, 2002), los yacimientos más relevantes para el conocimiento del Magdaleniense en el sur de la Península Ibérica se encuentran en la provincia de Málaga (Cuadro 1).

Aplicando un criterio clasificatorio de carácter cualitativo, según procedan los materiales de un contexto estratigráfico, concreto o contrastable en un futuro o carezcan de él, los emplazamientos malagueños pueden agruparse en dos grupos:

2.1. *Yacimientos con secuencia estratigráfica*

Reunimos aquí cinco estaciones arqueológicas: Cueva de Nerja, Cueva Victoria, Hoyo de la Mina, Abrigos 4 y 6 del Complejo del Humo:

2.1.1. *Cueva de Nerja (Nerja, Málaga)*

La visera que daba paso al interior del cavernamiento, actualmente colmatada por sedimentos, se ubica a unos 158 m s.n.m. y a un kilómetro de la orla litoral actual.

Este yacimiento ofrece con diferencia la serie mejor contrastada en extensión, profundidad, contextualización cronológica, artística, etc., del sur de la Península Ibérica para el

Pleistoceno Superior final y Holoceno antiguo (Jordá, 1986; Jordá *et al.*, 1990; Aura, 1995; Aura *et al.*, 1998; Sanchidrián, 1994b; Pellicer y Morales, 1995; Pellicer y Acosta, 1997).

De las distintas estancias que compartimentan la cavidad, las tres más externas (salas del Vestíbulo, Mina y Torca) mantienen sedimentos con materiales propios del Paleolítico Superior (Cuadro 3), coronados por potentes depósitos conteniendo elementos culturales neolíticos y calcolíticos (Pellicer y Acosta, 1997).

Tras una fase erosiva, que llega a afectar al techo de los niveles solutrenses, se depositan industrias con pautas tecno-tipológicas propias del Magdaleniense Superior Mediterráneo, encuadradas a nivel cronológico en el XIII milenio B.P. (Cuadro 3): Unidad 3 de Vestíbulo (niveles 7 a 5) y Mina 16 a 14, excavaciones F. Jordá, a los que cabría añadir probablemente los niveles 7A del Corte Mina/80A y 7.8 del corte Torca/79, excavaciones de M. Pellicer (Aura, 1995; Pellicer y Acosta, 1997; Cava, 1997).

La industria lítica tallada de este segmento del relleno sedimentario de Nerja expresa, respecto a etapas anteriores, una drástica reducción de los módulos tipométricos, al tiempo que se incorporan como elementos novedosos los triángulos escalenos, arpones y anzuelos rectos (Aura y Pérez, 1998), en tanto que en la fabricación de puntas de proyectil sobre materia dura animal predomina la elección del asta sobre el hueso (Aura, 1986; Aura *et al.*, 1998).

En el tránsito Pleistoceno-Holoceno (*cf.* Cuadro 3), se deposita un conchero antrópico cuya base ha sido datada en el XI milenio B.P. e industrias epipaleolíticas en la Unidad 4 de Vestíbulo (nivel 4) y Mina 12 y 13, de las excavaciones del F. Jordá (Cuadro 4). Las industrias asociadas a estos depósitos mantienen las pautas microlaminares esbozadas para

el Magdaleniense, incorporando algún triángulo escaleno y puntas de dorso curvo, pero incrementándose ahora la producción de lascas, en detrimento de las laminitas, y de cantos tallados sobre rocas metamórficas que, con frecuencia, aparecen impregnados de color negro y de ocre rojo; en tanto que en la industria ósea, que se enrarece, desaparecen los arpones pero se mantienen los biapuntados, si bien mostrando ahora una predilección por el hueso, mientras que en el tramo más reciente desaparecen los cantos tallados y se mantiene un parco conjunto microlaminar que “*merecería ser descrito como parageométrico*” (González-Tablas, 1986; Aura *et al.*, 1998:222-223).

Otros depósitos asimilables a este último período serían probablemente (*cf.* Cuadros 3 y 4): los niveles 6 del corte Mina/79, 6 de Mina/80A, (8.630±350 B.C.), 7 de Torca79 y 12 de Torca/82, todos ellos de las excavaciones de M. Pellicer (Pellicer y Acosta, 1997; Cava, 1997).

Nerja constituye asimismo una de las estaciones andaluzas con mejores manifestaciones artísticas, tanto mobiliarias (con ejemplares solutrenses y magdalenienses; Sanchidrián, 1986; Pellicer y Sanchidrián, 1998) como parietales, en este caso con un notable conjunto de representaciones agrupadas según criterios tecnoestilísticos en dos grandes bloques cronoculturales: Solutrense y Magdaleniense Superior (Sanchidrián, 1994b). Recientemente la cronología asignada al santuario Solutrense ha sido ratificada por datación directa (AMS) de los pigmentos (19,9±0,21 ka B.P.) (Sanchidrián, 2000 y Sanchidrián *et al.*, 2001).

Por último, mencionaremos que por mediación de D^a Mercedes Cañadas (Conservadora del Museo Provincial de Málaga) ha podido ser localizado parte del material extraído por A.M. de la Quadra Salcedo en las dos campañas de excavación que esta investi-

gadora llevó a cabo, entre 1962 y 1963, sobre 14 m² de la Sala del Vestíbulo.

La colección, compuesta por varios miles de *items* (básicamente restos faunísticos), constituye un repertorio de primer orden para complementar el análisis diacrónico de las estrategias subsistenciales y patrones de expresión simbólica (ornamentos e inhumaciones) ya conocidas en este yacimiento. Este conjunto está siendo estudiado por un grupo interdisciplinar (arqueozoólogos, paleoantropólogos y arqueólogos)¹.

2.1.2. Cueva de la Victoria (Rincón de la Victoria, Málaga)

También conocida como Cueva del Cantal Alto, se abre al exterior mediante una torca ubicada a unos 70 m s.n.m. y unos 600 m de la actual línea de costa.

Fue dada a conocer por S. Giménez Reyna, quien en compañía de C. Rein, llevó a cabo excavaciones durante los años 1940 en la denominada Sala del Dosel (Giménez, 1941 y 1946).

La serie estratigráfica documentada por estos investigadores (Cuadro 5) estaba compuesta por un nivel superficial de entre 30-50 cm, con un componente material neolítico; otro intermedio de 20 cm estériles y otro inferior de 70 cm de grosor en el que constató la existencia de hogares, malacofauna y un depósito sin presencia de cerámica en el que se recogieron algunos cantos rodados.

Con posterioridad, J. Fortea (1973) sondea el relleno sedimentario de la Sala de las Conchas y realiza una sucinta descripción de sus hallazgos (Fortea y Giménez, 1973). Así menciona (*cf.* Cuadro 5), en un contexto de escasa representación tipológica, la existencia de un estrato Neolítico; otro con artefactos

propios de un Epipaleolítico Microlaminar de facies aziloide, imbricados en un auténtico conchero en el que aparecen además cantos tallados, y por último otro nivel Magdaleniense Superior.

También se conocen dos arpones completos de una hilera de dientes (uno de dos y otro de tres) y decorados (dados a conocer por E. Ripoll, 1970), catalogables por tanto como arpones unilaterales de Tipo A (Julien, 1982; 1995); uno con motivos de ángulos dobles e incisiones transversales al eje de la pieza y el otro con un zigzag que rodea el fuste (Fortea, 1973).

Lo aplanado de las secciones, sobre todo en uno de ellos, y lo escasamente destacado de los dientes apuntarían hacia un Magdaleniense Superior algo tardío (Fortea, 1973: 319), atribución que se vería asimismo avalada por nuevos hallazgos de arpones aplanados en momentos tardíos del área mediterránea (Barrachina, 1999).

Sin embargo, y aunque estos artefactos forman parte de forma habitual del catálogo de vestigios magdalenenses de la orla mediterránea española, nunca fueron publicados con acompañamiento gráfico ni se había especificado la materia prima empleada, permaneciendo estos apartados hasta el momento inéditos.

A través de D^a Mercedes Cañadas (Museo Provincial de Málaga) tuvimos conocimiento del envío que realizó el Director de esta institución (D. Manuel Casamar) al Museo Arqueológico de Sevilla de dos arpones sin especificar el origen. Desplazados a esta última entidad pudimos comprobar que los citados objetos aparecían expuestos en la sección dedicada al Paleolítico, si bien indicando su procedencia geográfica en el área cantábrica española.

¹ Proyecto de Investigación "Revisión, estudio y contextualización de los restos arqueológicos procedentes de las antiguas excavaciones del Patronato de la Cueva de Nerja", dirigido por el autor y patrocinado por la Fundación Cueva de Nerja; el estudio de materiales cuenta asimismo con la autorización de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

SALA	VESTIBULO			MINA				TORCA			BELEN	
	Excavación/Corte/Año	A.M. ^a Quadra/962-68	Jorrah/965-987	Daración	Jorrah/968-987	Daración	Pellicer/973	Daración	Pellicer/2004	Pellicer/972		Daración
EPIPALEOLÍTICO	IV ≈	4	10.36aD.16	13		6		6	6	10.33aD.33	12	VIII
MAGDALENIENSE	V ≈	5	11.92aD.16	14					7			(IX)
	VI ≈	6	12.19aD.13	15		7	13.23aD.23	7A	8	13.73aD.34	13	
	VII ≈	7	12.13aD.13	16	12.06aD.13 12.27aD.23			7B				
SOLUTRENSE	VIII ≈	8	17.04aD.34 18.42aD.33				16.31aD.34	8?				
	IX ≈	9				8						
	X ≈	10										

Cuadro 3. Correlación de la secuencia estratigráfica Tardiglacial de las distintas salas de la Cueva de Nerja. Elaboración propia a partir de los datos de Aura *et al.*, 1998; Pellicer y Acosta, 1997 y datos inéditos de las excavaciones de A.M^a de la Quadra

	Nivel	Útiles	IG	IB	IEI	IEI	IEI	IEI	IEI	IEI	IT	Im d	Irs	Iuml	Igm	Argón
Epipa leolít.	M/12	85	7,1	12,9	11,8	1,2	90,4	9,1	3,5	1,2	16,5	27,1	22,4	3,5	No	
	M/13	151	14,6	15,9	11,3	3,3	70,8	20,8	2,6	4,0	11,3	13,2	27,2	2,0	No	
MSM C	M/7A	122	14,8	21,3	13,1	6,6	61,5	30,8	0,8	17,2	9,8	6,6	15,6	0,0	No	
	M/14	225	10,2	14,6	12,1	1,3	81,8	9,1	2,6	4,9	6,7	13,3	34,6	0,0	No	
	M/15	256	12,9	15,2	12,1	2,0	79,5	12,8	2,0	3,5	9,0	11,7	39,8	2,6	No	
MSM B	V/5-6	85	8,2	14,1	12,9	0,0	91,7	0,0	4,0	20,0	16,4	8,2	11,7	0,4	Si	
	V/7	77	9,0	20,7	15,6	5,2	75,0	25,0	2,6	5,2	15,5	5,1	20,7	0,0	No	
	M/16	534	12,9	14,0	9,2	3,7	65,3	26,7	2,8	4,7	10,1	6,9	39,5	0,0	Si	

Cuadro 4. Principales índices tipológicos de los niveles magdalenienses y epipaleolíticos de la Cueva de Nerja. MSM (Magdaleniense Superior Mediterráneo, A-B.C., según denominación de Aura, 1995) (Según datos de González-Tablas, 1986; Aura, 1986 y 1995; Cava, 1997. En este último caso, elaboración propia según la Lista Tipo de D. Someville-Bordes a partir de los datos de esta autora)

Nivel (Giménez, 1941)	Sala del Desfil	Cultura material (Giménez, 1941)	Sala de las Conchas
	Patencia (cm.)		(Fortes, 1973)
Superior	30-50	Neolítico	Neolítico
Medio	20	¿Estreil?	Epipaleolítico Microlaminar
Inferior	145	"Tardensiense"	Magdaleniense Superior

Cuadro 5. Cueva de la Victoria. Secuencia cultural por salas

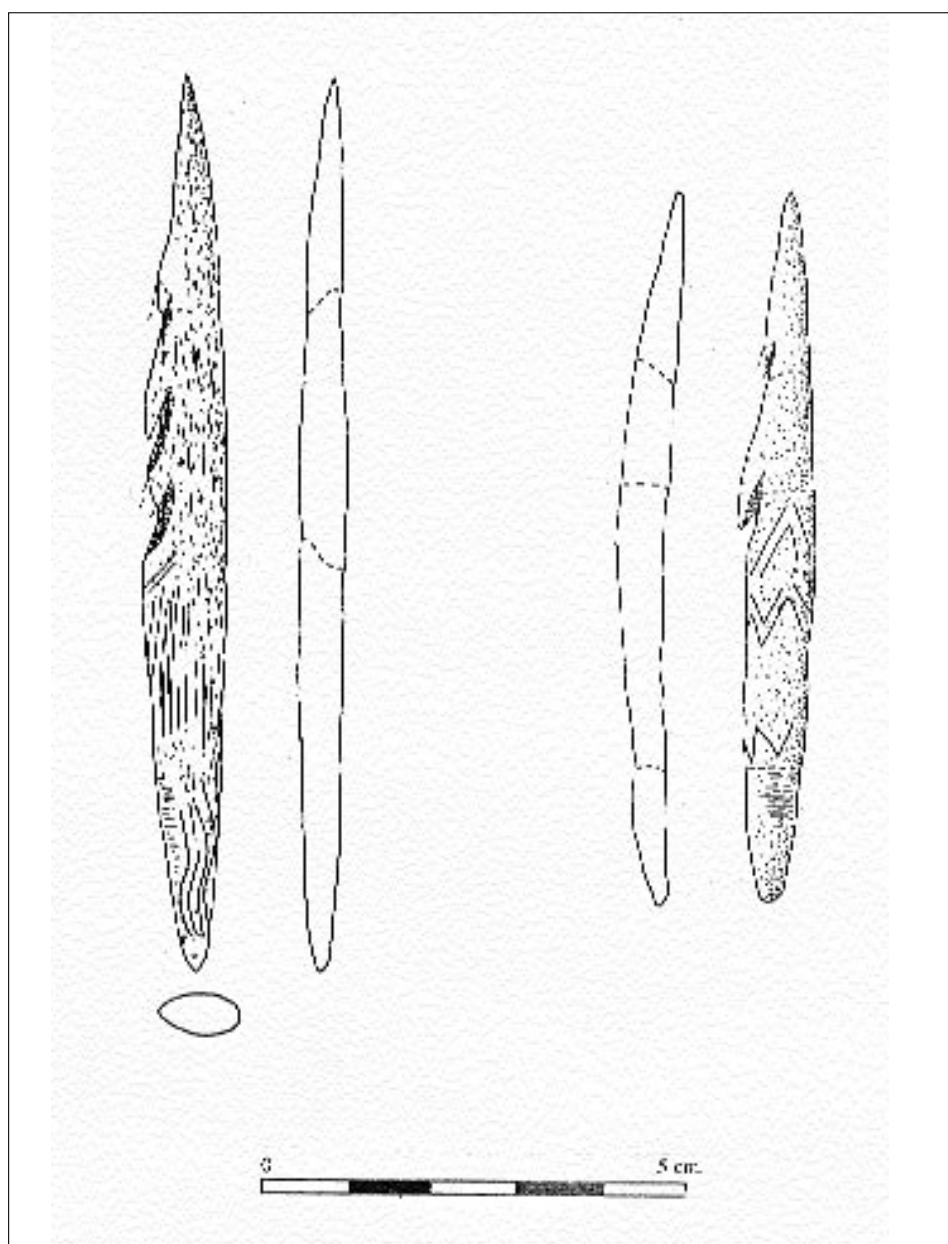


Figura. 1. Arpones de Cueva Victoria (Rincón de la Victoria, Málaga). Museo Arqueológico de Sevilla

Tras obtener el pertinente permiso de estudio de materiales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía pudimos observar las piezas en detalle. De este modo, verificamos que los objetos coincidían con la descripción dada por los distintos autores que los conocían *de visu*. Asimismo, D. J. Fortea nos facilitó una copia de sus notas sobre los

arpones, así como un dibujo de los mismos, que coincidían de modo puntual con los rasgos transcritos por nosotros de los arpones del museo hispalense (Figura 1).

Así pues, como nota complementaria a lo conocido hasta el momento apuntaremos que el de mayor tamaño está confeccionado sobre asta y dispone de tres dientes, uno íntegro y

	Potencia	Such, 1920	Fortea, 1973
Superficial	20	Neolítico	Neolítico
Nivel de hogares superpuestos (145 cm.)	20-30	Mixto	Epipaleolítico Geométrico
	10	Tardensiense	Epipaleolítico Microlaminar
	100-115	Capsiense	Magdalenense Superior
Arcilloso-rojizo	>25	Esténil	Esténil

Cuadro 6. Cueva del Hoyo de la Mina. Secuencia cultural, según M. Such (1920) y J. Fortea (1973). (Elaboración propia según la Lista D. Someville-Bordes a partir de los datos publicados)

dos fragmentados (Figura 1.1). La decoración consiste en un meandro sobre el sector proximal del fuste.

El más pequeño (Figura 1.2) realizado sobre hueso, dispone de dos dientes (uno de ellos fracturado) y una serie ornamental que reúne de arriba a abajo un ángulo doble (el superior mantiene el vértice abierto), a continuación aparecen dos zigzags (el primero doble y ambos vértices superiores también abiertos) y cierra en el tramo proximal de la pieza otro zigzag, en este caso único.

En otro orden de cosas, Cueva Victoria conserva un pequeño “santuario” Solutrense cuyo esquema compositivo gira en torno a un bovino, como animal central, al que acompañan un numeroso conjunto de signos (Sanchidrián, 1992), cuyo repertorio ha venido a ampliarse en una campaña reciente de prospección de las paredes de la cavidad (J.L. Sanchidrián, comunicación personal) y que en cualquier caso responde bien al modelo diseñado en otras cavidades malagueñas, como las cuevas Navarro y Toro (Sanchidrián, 1981 y 1992; Fortea y Giménez, 1973).

2.1.3. Hoyo de la Mina (Málaga)

Esta cavidad abierta a 160 ms.n.m. y a menos de 1 Km de la playa fue excavada por M. Such entre 1917-1918 (Such, 1920) (Cuadro 6).

Con posterioridad J. Fortea (1973) revisa los materiales, articulando finalmente la exis-

tencia de una fase Magdalenense Superior y dos epipaleolíticas, la más antigua de facies Microlaminar y otra más reciente Geométrica, cerrando la serie los materiales relacionados con una utilización funeraria de la cavidad durante el Neolítico (Cuadro 6).

El macizo calizo donde se inscribe Hoyo de la Mina está siendo explotado por una cantera, cuyo frente de extracción se pensaba había destruido por completo en los años 1960 la práctica totalidad del cavernamiento.

Sin embargo, a mediados de los años 1990 se comprobó que, aunque la actividad industrial había afectado a amplias zonas del yacimiento, restaban sectores significativos de la cavidad preservados.

Así pues, se aborda un proyecto de investigación interdisciplinar, coordinado desde el Área de Prehistoria de la Universidad de Málaga, encaminado a la documentación íntegra de las zonas del yacimiento conservadas.

Los nuevos trabajos, llevados a cabo durante 1998 y 2000, además de permitir un levantamiento planimétrico detallado del cavernamiento, ha posibilitado contrastar, según criterios metodológicos actuales, la secuencia estratigráfica del enclave arqueológico.

Debido a la vasta documentación recuperada, en curso de estudio, se hace inviable una valoración sopesada de los resultados, de los cuales sólo cabe avanzar que ratifican la importancia del emplazamiento y, a grandes rasgos, la secuencia avanzada por diversos autores (Such, 1920; Fortea, 1973).

Así, los arpones documentados sintonizan perfectamente con la adscripción Magdaleniense Superior propuesta por J. Fortea para el nivel Capsiense de M. Such y la aparición de artefactos propios de un Solutrense avanzado, no terminal, amplían la secuencia arqueológica de Hoyo de la Mina.

2.1.4. *Abrigo 4 del Complejo del Humo (Málaga)*

También denominado Raja del Caballo, este abrigo se encuentra en el mismo macizo kárstico que el anterior y presentaba en origen un potente relleno sedimentario (≈ 10 m).

Debido a diversas incidencias antrópicas (explotación como cantera, expolios...) y naturales (degradación de los perfiles por desprendimientos), el yacimiento ha sufrido un intenso proceso de desmantelamiento (Ramos Fernández *et al.*, e.p.).

La secuencia estratigráfica consiste en una serie de espesos depósitos detríticos cuya secuencia arqueológica sólo ha podido bosquejarse según los rasgos tecnopológicos de los *items* recuperados entre los derrumbes.

Dada la topografía del enclave, los materiales caídos pueden correlacionarse, de forma aproximada, con vastos tramos de la secuencia. De este modo se ha diferenciado la existencia de series basales musterienses, que quizás alcancen 3 m de espesor, coronadas por otras asimiladas al Paleolítico superior, de quizás unos 5 m de potencia, separadas entre sí por una costra estalagmítica (Ramos Fernández *et al.*, e.p.).

El sector atribuido genéricamente al Paleolítico Superior (Ramos y Durán, 1998), dispondría de una serie tecnocultural compuesta por un Paleolítico Superior Inicial indiferenciado, Solutrense y, a techo, un conjunto atribuible al Magdaleniense-Epipaleolítico (Ramos y Durán, 1998; Ramos Fernández *et al.*, e.p.), asignación sustentada tanto

en la posición relativa del material en la secuencia o las afinidades con otros yacimientos próximos (p.ej. Hoyo de la Mina) como en el carácter microlaminar de la industria o el abundante utillaje de dorso abatido.

En cualquier caso, debido al origen de los vestigios, sólo cabe esperar que puedan acometerse las necesarias campañas de intervención arqueológica sobre este yacimiento y otros del Complejo kárstico de La Araña para dilucidar su adscripción correcta.

2.1.5. *Abrigo 6 del Complejo del Humo (Málaga, Málaga)*

Emplazamiento también denominado Cueva de la Virgen, esta cavidad se abre a unos 5 m.s.n.m. y algunas decenas de metros de la costa y del Abrigo 4.

Fue excavado por vía de urgencia en dos campañas (1982 y 1983), en las que se sondearon dos subcuadrículas del estrato 10 (nivel rojizo endurecido por precipitación de carbonatos), recuperándose en 1984 nuevo material con motivo del cerramiento actual del abrigo (Ramos y Durán, 1998).

Estos autores dan a conocer la existencia, entre los quince útiles disponibles, de fragmentos de una punta de pedúnculo y aletas, otra de cara plana y una punta escotada, bastante atípica, junto a otros artefactos más inespecíficos que apenas superan la decena de útiles.

Asimismo, se apunta de manera genérica la posible existencia de episodios magdalenienses y con seguridad epipaleolíticos (Ramos *et al.*, e.p.), aspecto que se encuentra en fase de contrastación definitiva.

2.2. *Colecciones descontextualizadas*

Reunimos aquí los datos obtenidos en El Duende, Cueva del Higuérón y, con más dudas, Cueva Tapada:

2.2.1. *El Duende (Ronda, Málaga)*

El emplazamiento se localiza en el valle del río Guadalquivir a 570 m s.n.m. en las proximidades de probables manantiales en la actualidad secos (Martínez y Aguayo, 1984).

Siguiendo la exposición de estos autores, el descubrimiento del enclave tiene lugar a partir de un rebaje del terreno, llevado a cabo sobre unos 50 m², que dejó al descubierto una estratigrafía de tres niveles, dos de color marrón oscuro (techo y muro de la secuencia) separados por otro depósito más delgado y estéril.

Los materiales proceden de la remoción de los citados niveles, a los que se ha agregado otro lote recogido en superficie. Como rasgo destacable se menciona el redondeamiento de las aristas de los artefactos, circunstancia que pudiera relacionarse con un cierto desplazamiento post-deposicional del material.

Tras el análisis tecnotipológico de la industria, la colección es asignada al Epipaleolítico regional (Martínez y Aguayo, 1984). Sin embargo, para diversos autores los atributos del conjunto hacían posible una lectura algo diferente que sintonizaba con momentos cronológicamente algo más antiguos (Aura, 1995; Sanchidrián *et al.*, 1996).

Profundizando en esta opinión y aunque no puede descartarse por completo que pueda tratarse de una colección atribuible a momentos epipaleolíticos, si abordamos con todas las cautelas una clasificación siguiendo la Lista Tipo de D. Sonneville-Bordes y J. Perrot (siguiendo la descripción tipológica publicada), observamos que los distintos grupos tipológicos (Cuadro 7) manifiestan unos índices concordantes con algunos de los caracteres definidos de forma habitual para los tecnocomplejos magdalenienses, como serían:

- Dominio de los raspadores sobre los buriles, aunque sin alcanzar un ratio >2, con

ejemplares claramente más grandes que el resto del utillaje;

- Predominio de los buriles diedros, en este caso no se citan apoyados en retoque;

- Buena representación de truncaduras y piezas con dorso abatido;

- Baja proporción de muescas y denticulados;

- Presencia de elementos geométricos: un triángulo escaleno y un probable rectángulo, al que cabría añadir algún otro ejemplar fragmentario;

- Alta representación del utillaje microlaminar, rasgo incluso infravalorado si tenemos en cuenta la ausencia de cribado de los sedimentos. A nivel tipológico destacan los once apuntamientos, así como las dos laminas de dorso apuntadas con base adelgazada y otra redondeada.

Para algunos autores (Aura y Villaverde, 1995:327), un porcentaje del grupo microlaminar superior al 20% no es propio de la plena significación del Epipaleolítico Microlaminar, aunque también es cierto que existe alguna excepción, como sería el caso de Tossal de la Roca-I/sector interior que aporta un Iuml del 31,3 % (Cacho *et al.*, 1995).

Así pues, todos estos rasgos quizás sintonicen mejor con los atributos propios de las industrias del final del Tardiglacial que con el Epipaleolítico Microlaminar, esto es, en lo que viene denominándose Magdaleniense Superior Mediterráneo-C (Aura, 1995), sin poder descartarse incluso momentos algo anteriores.

2.2.2. *Cueva del Higuero (Rincón de la Victoria, Málaga)*

Conocida desde antiguo (García de la Leña, 1789), esta cavidad enclavada en las proximidades de Cueva Victoria y a unos 80 m s.n.m. ha recibido asimismo las denominaciones del Suizo, la Cala o Tesoro.

Útiles	IQ	IB	IP	IT	IRe	Ird	IE	Igm	Iuml	GA	GP
130	11,5	6,9	0,8	6,2	6,9	3,1	1,5	1,5	54,6	5,4	66,9

Cuadro 7. El Duende. Índices tipológicos según la Lista Tipo de D. Sonnevile-Bordes.
(Elaboración propia a partir de los datos publicados)

Durante el siglo XIX es vaciada en gran parte por Antonio de la Nari, ciudadano Suizo, que se afanará en la búsqueda de supuestos tesoros escondidos por los hispano-árabes (*cf.* Giménez y Laza, 1964; Laza, 1972; López y Cacho, 1979).

A comienzos del siglo XX, H. Breuil constata la existencia de dos niveles de habitación similares a los detectados en la cercana Hoyo de la Mina, así como la existencia de un santuario parietal paleolítico (Breuil, 1921; *cf.* López y Cacho, 1979) de difícil encuadre cronoestilístico (Sanchidrián, 1994a: 173).

A lo largo de este último siglo se suceden una serie de actuaciones poco afortunadas que terminan por dilapidar la práctica totalidad de la secuencia arqueológica que atesora en esta cavidad (*cf.* López y Cacho, 1979).

Estas autoras realizan un estudio de los materiales descontextualizados procedentes de la Cueva del Higuerón depositados en el Museo Arqueológico Nacional. Recurriendo a un criterio tipológico llevan a cabo una tentativa de articulación de la serie originaria, que queda concretada finalmente en una serie Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense Superior. De esta propuesta, las dos últimas fases parecen fiables, si atendemos a la existencia de artefactos de marcado carácter diagnóstico (dos arpones unilaterales de Tipo A –Julien, 1982; 1995–, una punta de pedúnculo y aletas y otra escotada), mientras que la identificación del Paleolítico Superior inicial es más problemática, dado que tanto las Gravettes como los raspadores de gran tamaño están presentes en conjuntos plenos y finales del Solutrense en el Mediterráneo peninsular

y la colección analizada constituye una selección de materiales.

Sí merece mención que, en el conjunto de los buriles, exista un mayor número de ejemplares sobre truncaduras que de diedros, atributo que es usual tanto en el Gravetiense como en el Solutrense evolucionado de otros yacimientos de la Bahía de Málaga (Cortés y Simón, 1998; Cortés, 2002).

Así pues, la secuencia de Higuerón debió disponer, aparte de los depósitos correspondientes a la Prehistoria Reciente, de episodios Solutrense evolucionado y Magdaleniense, de forma bastante fiable, en tanto que el Gravetiense y el Auriñaciense, sobre todo este último, se hacen difíciles de evaluar de forma objetiva.

2.2.3. Cueva Tapada (Torremolinos, Málaga)

Desconocemos en la actualidad su localización exacta, pero parece probable que este emplazamiento formaría parte del complejo de cavidades del Tajo de Torremolinos.

A principios del siglo XX, M. Such recuperó un fragmento de azagaya dada a conocer más tarde en una nota sucinta por S. Giménez (1946).

La pieza, revisada con posterioridad por J. Fortea (1973), presenta un monobisel corto (<1/3 de la longitud) y una decoración consistente en una serie de líneas incisas en el fuste y picoteado en el bisel. Para este último autor, podría ser asignada con precauciones a momentos magdalenienses, atendiendo a los registros conocidos en ese momento en la bahía de Málaga, si bien destacaba también que las características del objeto no desentonarían tampoco con una atribución Grave-

tiense. Esta intuición puede retomarse, al tener en cuenta la secuencia cronocultural desvelada en Cueva Bajondillo, de modo que, sin que pueda afirmarse de modo concluyente esta última catalogación, sí parece como más probable a la luz de los nuevos datos conocidos para la zona (Cortés y Simón, 1997).

2.3. Manifestaciones simbólicas

Los yacimientos magdalenienses malagueños aportan testimonios adscribibles a tres subapartados de carácter simbólico: arte, subdividido a su vez en las variantes parietal y mobiliario, elementos ornamentales y enterramientos.

Las *estaciones artísticas parietales* son aún escasas (Figura 1): Cueva Nerja, Cueva de la Pileta (Horizontes F a I) y probablemente en Trinidad (Sanchidrián, 1986; 1994; 2000; Cantalejo *et al.*, 1997), para cuya ejecución se emplea tanto la pintura como el grabado.

A nivel cronológico, el arte parietal magdaleniense documentado hasta ahora en Málaga debe ser asignado genéricamente a la fase más reciente del Magdaleniense, si bien una etapa más antigua podría quizás atisbarse en algunos claviformes triangulares y zoomorfos de La Pileta (Sanchidrián, 2000).

Respecto a las manifestaciones artísticas solutrenses se producen algunas novedades (Sanchidrián, 1994), como la desaparición de la cierva de las composiciones y la incorporación de los motivos relacionados con medios marinos (Nerja, Pileta-horizonte H y Trinidad-B); asimismo, asistimos a un drástico descenso del número de ideomorfos, apartado que había dominado los conjuntos del Solutrense avanzado y que, en el Magdaleniense, quedarán reducidos a diseños curvilíneos simples, meandriiformes y elementos reticulados.

En el apartado estilístico-formal, la fauna representada es de mayor tamaño que en etapas precedentes, las figuras están mejor proporcionadas y la profusión de detalles y convenciones otorgan a éstas de mayor realismo y corporeidad (Sanchidrián, 1994).

Respecto al *arte mobiliario* (Cuadro 1), los escasos ejemplares catalogados proceden de Nerja, entre los que encontramos motivos geométricos sobre soporte pétreo y óseo, así como el único ejemplar con representación zoomorfa, en este caso reúne una cabeza ornitomorfa y un prótomo de caballo (Sanchidrián, 1986; Aura, 1995; Pellicer y Sanchidrián, 1998).

Los elementos de adorno por su parte proceden de Cueva de Nerja y Hoyo de la Mina, en ambos casos los repertorios conocidos (*cf.* p.ej. Muñoz, 1998; Cotino y Soler, 1998) ampliados por los repertorios identificados (en estudio) en el material extraído por A.M. de la Quadra en la sala del Vestíbulo y en los trabajos en el segundo yacimiento en 1998/2000.

Respecto al tipo de soportes empleados, pueden subdividirse en dos categorías mayores: malacológicos y piezas dentales (estas últimas sólo en Hoyo de la Mina, excavaciones M. Such) (*cf.* Sanchidrián *et al.*, 1996: 85).

En sintonía con el mayor peso que alcanzan los recursos marinos en el apartado subsistencial durante el Tardiglacial avanzado, las conchas de origen marino experimentan un sustancial crecimiento en el apartado ornamental, apartado que no sólo trasciende a los emplazamientos ubicados en las proximidades de la costa, sino que atañe asimismo a enclaves muy al interior, como constata el yacimiento El Pirulejo, situado en la Subbética cordobesa y distante unos 80 Km, en línea recta, de la costa actual más cercana (Muñoz, 1998).

En este sentido, la escasez de registros no permite evaluar todavía los tipos de relación

existentes entre las estaciones costeras e interiores o la articulación territorial del sur de la Península Ibérica durante el Tardiglacial. Ahora bien, estos indicios constatan la existencia, en las primeros, de una actividad de aprovisionamiento y puesta en circulación de este tipo de recursos simbólicos. Este hecho abre expectativas de cara a abordar en un futuro, cuando dispongamos de un contingente de datos apropiado, aspectos relativos a la simetría/asimetría de la representación de especies en los distintos emplazamientos, vislumbrar modelos/vías de circulación o tendencias modales internas sincrónicas y diacrónicas.

Por último y para cerrar el epígrafe simbólico mencionaremos que existen fundados indicios de *enterramientos* de edad magdaleniense procedentes de Cueva de Nerja, excavaciones A.M. de la Quadra (1962-1963), que están siendo analizados en la actualidad.

2.4. Estrategias de subsistencia

Las estrategias subsistenciales para el Magdaleniense meridional sí disponen de datos más contrastados, aunque de nuevo concentrados por el momento a un único yacimiento, Cueva de Nerja, que propone un modelo polarizado hacia la explotación de los medios costeros y la aplicación de técnicas de marisqueo y pesca, para lo que se crean artefactos óseos *ad hoc*, como las micropuntas o anzuelos rectos (Aura y Pérez, 1998).

No deja por ello de tener un peso predominante entre los macromamíferos depredados la cabra, aspecto determinado sin duda por la situación orográfica del yacimiento, complementada con otros ungulados y numerosos lagomorfos y aves (Aura y Pérez, 1992; 1995), siguiendo un patrón que sintoniza bien con el modelo económico explicitado por diversos autores en los

yacimientos magdalenienses del ámbito mediterráneo peninsular (Villaverde y Martínez, 1995; Aura y Villaverde, 1995; Aura y Pérez, 1995).

Sin embargo, aparte de los mamíferos continentales contamos con una captura y recolección intensiva de especies marinas (mamíferos, peces, moluscos...) que no tiene parangón en ningún yacimiento magdaleniense de la orla litoral mediterránea, pues aporta p.ej. una relación ictiofauna/lagomorfos de cinco a uno (Aura y Pérez, 1992 y 1995).

Los datos deducidos de la explotación de estos recursos de escaso potencial parecen indicar una estrategia de aprovechamiento del entorno circundante, que recurre, para optimizar y dilatar la ocupación del asentamiento, a la ampliación del espectro económico, mediante una “especialización” en la que llega incluso a detectarse la captura de peces de aguas profundas, lo que sería indicio quizás de un cierto dominio de la navegación, que arranca desde el Magdaleniense Superior Final al Epipaleolítico Microlaminar/ Epimagdaleniense (Aura y Pérez, 1992 y 1995; Rodrigo, 1994).

Este modelo puede quizás ser extensivo a buena parte de la costa malagueña, si atendemos a algunos indicios procedentes de Higuerón o Victoria.

Sin embargo, quizás sean los nuevos trabajos desarrollados en Hoyo de la Mina o los que puedan llevarse a cabo en los yacimientos del Complejo del Humo los que permitirán contrastar con más detalle la vigencia y distribución territorial de este patrón al final del Tardiglacial en la costa malagueña.

Frente a esta estrategia de alta diversificación e intensificación de la explotación de los recursos disponibles en la franja costera, no disponemos de datos solventes procedentes de emplazamientos ubicados al interior. Así, en Málaga no existen yacimientos conocidos/estudiados que aporten información al

respecto, circunstancia que se repite prácticamente para todo el sur peninsular, ámbito geográfico en el que sólo disponemos de datos arqueofaunísticos magdalenenses contrastados en El Pirulejo; apartado que se encuentra en estudio (M.D. Asquerino, comunicación personal).

A pesar de estas carencias, puede apuntarse la gran trascendencia que las franjas costeras tiene en las poblaciones magdalenenses y, en este sentido, queda patente la existencia de una articulación territorial de carácter estacional, así como el desarrollo de patrones de adquisición de recursos apoyado en un sistema tecnológico muy normalizado y una clara repercusión en el ámbito simbólico. En este último apartado observamos la incorporación a los repertorios faunísticos representados de elementos figurativos marinos, como sería el caso de las “focas” de Nerja (Pérez y Raga, 1998), los pleuronéctidos pintados en La Pileta o el pisciforme grabado de Doña Trinidad (Sanchidrián, 1994), ejemplos que no dejan lugar a dudas sobre la trascendencia de los cambios económicos en el acervo simbólico magdalenense.

3. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS EN LA INVESTIGACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES CULTURALES DEL FINAL DEL TARDIGLACIAR EN MÁLAGA

Como hemos expuesto la mayor parte de los yacimientos magdalenenses conocidos en el sur de la Península Ibérica se localizan en la provincia de Málaga (Cuadro 1).

En consonancia con este hecho, si exceptuamos el yacimiento El Pirulejo (Asquerino *et al.*, 1991; Cortés *et al.*, 1998; Cortés, 2002), la mayor parte de la información para este período procede de emplazamientos malagueños.

A pesar de esta riqueza relativa, hay que reconocer la escasa calidad de los datos, debido tanto al predominio de las colecciones descontextualizadas como a las carencias relativas a un marco cronoestratigráfico y paleoambiental preciso, aspectos sólo tratados en detalle en Cueva de Nerja.

Respecto a la secuencia cronocultural, los distintos vestigios de la provincia de Málaga parecen concentrarse en una banda cronológica corta, pues todos ellos parecen correlacionarse con ocupaciones asimilables al Magdalenense Superior Mediterráneo (MSM-B y C y *c.* 12,5-10,5 ka B.P.) (*cf.* Cuadro 8).

En este contexto, carecemos pues de datos objetivos para evaluar el origen del Magdalenense en el sur peninsular y su relación con el Solutrense regional. Así pues, sólo cabe apuntar que los datos conocidos parecen poner de relieve un proceso que sigue pautas muy próximas a las propuestas para el sector central del Mediterráneo español, esto es, unos profundos cambios en la fase más tardía del Tardiglaciario, que atañen tanto al ámbito tecnológico como al subsistencial o simbólico.

Así, las *industrias líticas* experimentan claras modificaciones respecto al Solutrense, amplia y suficientemente descritas en la bibliografía (Fortea, 1973; Aura, 1995; Sanchidrián *et al.*, 1996, etc.) y que afectan a todos los ámbitos tecnotipológicos (técnicas, esquemas operativos, utillaje, etc.).

En la *industria sobre materia dura animal* hallamos la incorporación, como elementos más diagnósticos, de arpones de una hilera de dientes en emplazamientos costeros (Cueva de Nerja, Victoria, Higuera y Hoyo de la Mina) que apenas si permiten una adscripción *s.l.* al MSM, en la que sólo en algún caso como en Victoria, lo aplanado de las secciones permitirían ubicarlos quizás en momentos avanzados.

Respecto a la *secuenciación del Magdalenense* en los yacimientos malagueños (Cua-

Magdaleniense: Secuencias estratigráficas							
Yacimientos	MMM MSM-A c. 14-13 ka	MSM-B c. 13-11 ka	MSM-C c. 11-10 ka	EPIMAC c. 10,5 ka	Fecha absoluta (Cueva de Nerja)	Triángulo/ lím. escalera	Arpones
C. Nerja/M-12-13							
Hoyo de la Mina/Such C. Nerja/M-15-14; 7A							
Hoyo de la Mina/Such C. Nerja/M-16 y V-5 a 7					V5: 11.970±160 V6: 12.190±150 V7: 12.130±130 M16: 12.090±130 V5: 12.974±540 M7: 11.310±270	Nerja-V/5-6 M-16 Hoyo Mina	Nerja-V/5-6 M-16 Hoyo Mina
-	-				-	-	-
Atribución s.l. MSM B / C	Arpones descontextualizados		Triángulos laminilla escalera		Pendientes de evaluación definitiva		
	Cueva del Higuero, Cueva Victoria		Inunde		Hoyo de la Mina/2000, Cueva Victoria, Abrigos 4 y 6 del Complejo Humo		
Manifestaciones artísticas							
Arte parietal (pintura y grabado)/Fase				Arte mobiliario (óseo y pétreo)			
Nerja-B, Trinidad-B, Pileta F-G-H-I e Higuero				Cueva de Nerja			

Cuadro 8. El Magdaleniense en los yacimientos de la provincia de Málaga

dro 7), ésta sólo puede articularse de momento en Cueva de Nerja, donde estarían representadas las dos fases más recientes del MSM (B y C), mientras que el resto de yacimientos aguarda una calibración cronoestratigráfica de los distintos niveles (Hoyo de la Mina, Humo 4 y 6, etc.).

Llegados a este punto, parece obligado abrir un capítulo a las perspectivas para los próximos años de los estudios sobre el Magdaleniense en la provincia de Málaga:

a) Así y a pesar de este panorama, los estudios y análisis interdisciplinares en curso en diversos yacimientos (Bajondillo, Hoyo de la Mina, enclaves del Complejo del Humo, etc.), la revisión de materiales inéditos (Cueva de Nerja, excavaciones de A.M. de la Quadra) o los presumibles nuevos trabajos sobre los depósitos arqueológicos de los enclaves del Complejo del Humo, permitirán a buen seguro vertebrar en los próximos años modelos culturales que complementen o diversifiquen los patrones tecnológicos, económicos y sim-

bólicos, etc. del Tardiglaciario, cuyo acervo queda en la actualidad capitalizado, casi en exclusiva, por Cueva de Nerja; asimismo, queda abierta la posibilidad de poder contrastar por primera vez con datos objetivos cuestiones como la génesis del Magdaleniense meridional, su grado de imbricación/relación genética en el Episolutrense regional, etc.

b) En el apartado relativo a la reconstrucción paleoambiental del Tardiglaciario en nuestro contexto meridional, la información es aún insuficiente: en algunos casos porque los datos son demasiado generales para trascender una aplicación genérica, como sería el caso de algunos avances sobre sondeos en depósitos sedimentarios oceánicos (González *et al.*, 2000); en otros, porque la práctica totalidad de los yacimientos adolecen de estudios pormenorizados de estos aspectos. Así, la información procedente de secuencias arqueológicas quedarían limitadas en la actualidad a algunas deducciones derivadas de estudios sedimentoclimáticos en Nerja o Bajondillo y polínicos en este último enclave.

Ante esta situación se impone la necesidad de abordar líneas de investigación que aporten datos sobre el marco paleoambiental regional y su correlación con los principales cambios producidos en el hemisferio norte durante el Tardiglaciario.

c) La *contextualización cronológica del Magdaleniense en el sur peninsular* es muy precaria, pues aunque existen algunas dataciones aisladas en yacimientos andaluces (cf. Sanchidrián *et al.*, 1996), los únicos datos contrastados con materiales arqueológicos, cuantitativamente significativos, y con una correlación sedimentoclimática detallada proceden de nuevo de Cueva de Nerja.

En este contexto se hace imprescindible, para poder abordar la ubicación cronológica de la versión meridional del Magdaleniense Mediterráneo, contar con más series de dataciones absolutas y secuencias arqueológicas estratificadas (en curso de vertebración en Hoyo de la Mina o yacimientos del Complejo del Humo).

d) *El origen del Magdaleniense y su filiación con el Episolutrense meridional*. En Nerja, debido a las cicatrices erosivas existentes en los cortes analizados hasta el momento, los depósitos arqueológicos correlacionables con este proceso se encuentran desmantelados y del resto de enclaves no existen datos objetivos que permitan abordar este problema, cuestión que tampoco puede esclarecerse recurriendo a ningún otro enclave del sur peninsular conocido. Esta circunstancia impide analizar con base empírica dicho proceso. Así pues, esta cuestión sólo puede abordarse en la actualidad desde unas premisas hipotéticas, cargadas de apriorismos teóricos, que no permiten en modo alguno dilucidar la cuestión y que quizás puedan abordarse con los trabajos en curso en los yacimientos citados.

e) *El epílogo del Magdaleniense y su entronque con el Epipaleolítico regional*. En este capítulo, los datos de Hoyo de la Mina, Nerja, Victoria y otros yacimientos del ámbito mediterráneo peninsular (Fortea, 1973; Aura, 1995) apuntan una clara filiación evolutiva del Epipaleolítico regional en el Magdaleniense Superior Final, relación que a buen seguro podrá aquilarse en los nuevos datos procedentes de Hoyo de la Mina y los yacimientos del Complejo del Humo.

f) En cuanto a los *modelos económicos costeros*, hasta ahora, sólo disponíamos de los datos procedentes de Cueva de Nerja, caracterizado como vimos por una fuerte dependencia de los recursos marinos. Sin embargo, creemos que las estrategias subsistenciales deducidas en un único yacimiento no son extrapolables sin más al resto de emplazamientos costeros. Así pues, los estudios en curso en Nerja (Vestíbulo/1962-1963) y diversos enclaves costeros (Hoyo de la Mina, yacimientos del Complejo del Humo...), permitirán en primer lugar ampliar el conocimiento del modelo descrito en el primero y en segundo término contrastar la validez o particularidad de las estrategias económicas detectadas en este yacimiento.

Otro de los aspectos que creemos de gran interés puede ser la delimitación de la proyección de los recursos marinos hacia el interior, que debe experimentar una dualidad funcional (subsistencial y simbólica) con tendencias inversas a medida que se progresa hacia el interior. Así, este proceso queda atisbado ya en la plasmación de zoomorfos marinos en santuarios del interior de la provincia (Pileta y Ardales) o soportes malacológicos marinos en yacimientos ubicados a más de 80 km. de la costa.

En definitiva, testimonios y datos en curso de estudio que nos permiten intuir que nos hayamos ante una situación nueva y ser

optimistas respecto al enriquecimiento de los datos conocidos, lo que a buen seguro posibilitará un conocimiento más amplio y preciso del Magdaleniense en el contexto geográfico de Málaga.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Dr. Pedro Aguayo de Hoyos la lectura crítica del epígrafe dedicado al yacimiento de El Duende; al Dr. José Luis Sanchidrián Torti, la información sobre los resultados preliminares obtenidos en los nuevos trabajos sobre el arte rupestre de Cueva Victoria, así como alguna información que

nos puso en el camino de la localización de los arpones de este yacimiento; al Dr. Javier Fortea por los datos que nos ha suministrado sobre estas piezas; a D^a. Mercedes Cañadas sin cuyo celo profesional no habríamos podido encontrar finalmente estas piezas ni los materiales inéditos extraídos por A.M. de la Quadra de la Sala del Vestíbulo de Nerja; a la Fundación Cueva de Nerja que ha patrocinado el estudio de estos últimos materiales; y a los Drs. José E. Ferrer Palma, Ana Baldomeo Navarro e Ignacio Marqués Merelo por permitirnos utilizar datos preliminares de las excavaciones de Hoyo de la Mina, campañas 1998 y 2000.

3. BIBLIOGRAFÍA

- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D.; ARAQUE ARANDA, F.A.; MARTOS, E.; AGUILAR, R.; JIMÉNEZ, M.C.; LÓPEZ, N. & MUÑOZ, L. (1991): "El Pirulejo. Resultados preliminares de la campaña de 1991". *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, nº 5, pp. 87-130. Córdoba.
- AURA TORTOSA, J.E. (1986): "La ocupación magdaleniense de la cueva de Nerja (la sala de la Mina)". *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga). Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, nº 1. *Paleolítico y Epipaleolítico*, pp. 205-268. Málaga.
- AURA TORTOSA, J.E. (1988): *La Cova del Parpalló y el Magdaleniense de Facies Ibérica. Propuesta de sistematización de su cultura material: industria lítica y ósea*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- AURA TORTOSA, J.E. (1989): "Solutrenses y Magdalenienses al sur del Ebro. Primera aproximación a un proceso de cambio tecnológico: el ejemplo de Parpalló". *Saguntum*, nº 22. pp. 35-65. Valencia.
- AURA TORTOSA, J.E. (1995): *El Magdaleniense mediterráneo: la Cova del Parpalló (Gandia, Valencia)*. Serie de Trabajos Varios, nº 91. Valencia.
- AURA TORTOSA, J.E. (1997): "Al sur del Ebro. Badegulense y Magdaleniense en la región mediterránea (ca. 17.000-11.000 BP)". Centre d'Investigacions Arqueològiques, Girona. Sèrie Monogràfica, nº 17. *El món mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 B.P.)*, pp. 243-254. Gerona.
- AURA TORTOSA, J.E.; JORDÁ PARDO, J.F.; GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J.; BÉCARES PÉREZ, J. & SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1998): "Secuencia arqueológica de la Cueva de Nerja; la Sala del Vestíbulo", en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 217-236. Málaga.
- AURA TORTOSA, J.E. & PÉREZ HERRERO, C. (1998): "¿Micropuntas dobles o anzuelos?. Una propuesta de estudio a partir de los materiales de la Cueva de Nerja", en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 339-348. Málaga.
- AURA TORTOSA, J.E. & PÉREZ RIPOLL, M. (1992): "Tardiglacial y Postglacial en la región mediterránea de la Península Ibérica (13.500-8.500 B.P.). Transformaciones industriales y económicas". *Saguntum*, nº 25, pp. 25-47. Valencia.
- AURA TORTOSA, J.E. & PÉREZ RIPOLL, M. (1995): "El Holoceno inicial en el Mediterráneo español (11000-7000 BP). Características culturales y económicas", en Villaverde, V. (Ed.): *Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo*, pp. 119-146. Alicante.
- AURA TORTOSA, E. & VILLAVERDE BONILLA, V. (1995): "Paleolítico Superior final y Epipaleolítico antiguo en la España mediterránea (18.000-9.000 B.P.)", en Moure, A. y González, C. (Eds.): *El Final del Paleolítico Cantábrico*, pp. 313-340. Santander.
- AURA TORTOSA, J.E.; VILLAVERDE BONILLA, V.; GONZÁLEZ MORALES, M.; GONZÁLEZ SAINZ, C.; ZILHÃO, J. & STRAUS, L.G. (1998): "The Pleistocene-holocene transition in the Iberian Peninsula: continuity and change in human adaptations". *Quaternary International*, vol. 49-50, pp. 87-103.
- BARRACHINA, C. (1999): "Estudio de la industria ósea", en Olària, C. (Eda.): *Cova Matutano (Villafamés, Castellón). Un modelo ocupacional del magdaleniense superior-final en la vertiente mediterránea peninsular. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenses*, 5, pp. 185-219. Castellón.
- BOSELIN, B. (2000): "Le Badegoulien en Europe sud-occidentale faciès régionaux, paléoenvironnement et filiations", en

- Paleolítico da Península Ibérica*. Actas do 3º Congreso de Arqueología Peninsular, vol. II, pp. 361-401. Oporto.
- BOSELIN, B. & DJINDJIAN, F. (1988): "Un essai de structuration du Magdalénien français à partir de l'outillage lithique". *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 85, 10-12, pp. 304-331. París.
- BREUIL, H. (1921): "Nouvelles cavernes ornées paléolithique dans la province de Málaga". *L'Anthropologie*, nº XXXI, pp. 239-250. París.
- CACHO, C.; FUMANAL, M.P.; LÓPEZ, P.; LÓPEZ, J.A.; PÉREZ, M.; MARTÍNEZ, R.; UZQUIANO, P.; ARNANZ, A.; SÁNCHEZ, A.; SEVILLA, P.; MORALES, A.; ROSELLÓ, E.; GARRALDA, M.D. & GARCÍA, M. (1995): "El Tossal de la Roca (Vall d'Alcalà, Alicante). Reconstrucción paleoambiental y cultural de la transición del Tardiglaciario al Holoceno inicial". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 4, pp. 11-134. Alcoy.
- CACHO QUESADA, C.; JORDÁ PARDO, J.; DE LA TORRE SAINZ, I. & YRAVEDRA SAINZ DE LOS TERRERO, J. (2001): "El Tossal de la Roca (Alicante). Nuevos datos sobre el Magdaleniense mediterráneo de la Península Ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, nº 58, pp. 71-93. Madrid.
- CANTALEJO DUARTE, ESPEJO HERRERÍAS, M.M. & RAMOS MUÑOZ, F. (1997): *Cueva de Ardales. Guía del legado histórico y social. 175º Aniversario del descubrimiento (1821-1996)*. Málaga.
- CAVA, A. (1997): "La industria lítica tallada de la Cueva de Nerja (Cortes de las salas de la Mina 80-A y 80B y de la Torca 82)", en Pellicer, M. & Acosta, P. (Coord.): *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 6, pp. 225-350. Málaga.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. (2002): *El Paleolítico Medio y Superior en el sector central de Andalucía (Córdoba y Málaga)*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M.; ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. & SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1998): "El Tardiglaciario en la Cuenca del Guadalquivir. El caso de El Pirulejo (Priego de Córdoba, Córdoba)", en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 157-178. Málaga.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. & SIMÓN VALLEJO, M.D. (1997): "Cueva Bajondillo (Torremolinos, Málaga). Aportaciones al Paleolítico en Andalucía". Centre d'Investigacions Arqueològiques, Girona. Sèrie Monogràfica, nº 17. *El món mediterrani després del Pleniglaciario (18.000-12.000 B.P.)*, pp. 275-290. Gerona.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. & SIMÓN VALLEJO, M.D. (1998): "Cueva Bajondillo (Torremolinos, Málaga), implicaciones para el conocimiento de la dinámica cultural del Pleistoceno Superior en Andalucía", en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 35-62. Málaga.
- COTINO VILLA, F. & SOLER MAYOR, B. (1998): "Ornamento sobre malacofauna ¿una perspectiva regional?" en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 301-323. Málaga.
- FORTEA PÉREZ, F.J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, nº 4. Salamanca.
- FORTEA PÉREZ, J. & GIMÉNEZ GÓMEZ, M. (1973): "La cueva del Toro. Nueva estación malagueña con Arte Paleolítico". *Zephyrus*, nº XX, pp. 6-16. Salamanca.
- GARCÍA DE LA LEÑA, C. (1789): *Conversaciones históricas malagueñas*. Málaga.
- GIMÉNEZ REYNA, S. (1941): "Nota preliminar sobre la Cueva de la Victoria en la Cala". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, t. XV. Madrid.
- GIMÉNEZ REYNA, S. (1946): *Memoria Arqueológica de la Provincia de Málaga hasta 1946. Excavaciones Arqueológicas en España. Informes y Memorias*, nº 12. Madrid.
- GIMÉNEZ REYNA, S. & LAZA PALACIOS, M. (1964): "Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuero o del Suizo". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, nº VI, pp. 60-67. Madrid.
- GONZÁLEZ DONOSO, J.M.; SERRANO, F. & LINARES, D. (2000): "Sea surface temperature during the Quaternary at ODP Sites 976 and 975 (western Mediterranean)". *Palaogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*, 162, pp. 17-44.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J. (1986): "La ocupación postmagdaleniense de la Cueva de Nerja (La sala de la Mina)". *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 1. Paleolítico y Epipaleolítico, pp. 269-282. Málaga.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1986): "La ocupación más antigua de la cueva de Nerja". *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 1. Paleolítico y Epipaleolítico, pp. 195-204. Málaga.
- JORDÁ PARDO, J.F.; AURA TORTOSA, E. & JORDÁ CERDA, F. (1990): "El límite Pleistoceno-Holoceno en el yacimiento de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Geogaceta*, nº 8, pp. 102-104. Madrid.
- JULIEN, M. (1982): *Les Harpons magdaléniens. XVIIe supplément à Gallia Préhistoire*. París.
- JULIEN, M. (1995): "Harpons magdaléniens", en Averbouth, A.; Bellier, C. & Billambozet, A. (coord.): *Fiches typologiques de l'industrie osseuse préhistorique*. Cahier VII: Éléments barbelés et apparentés, pp. 13-28. Cerdarc.
- LAZA PALACIOS, M. (1972): "Los orígenes prehistóricos de Málaga". *Gibralfaro*, nº 24, pp. 7-21. Málaga.
- LÓPEZ GARCÍA, P. & CACHO QUESADA, C. (1979): "La Cueva del Higuero (Málaga): Estudio de sus materiales". *Trabajos de Prehistoria*, vol. 36, pp. 11-81. Madrid.
- MARTÍNEZ ANDREU, M. (1989): *El Magdaleniense superior en la costa de Murcia*. Colección Documentos, nº 2. Murcia.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. & AGUAYO DE HOYOS, P. (1984): "El Duende (Ronda), yacimiento Epipaleolítico al aire libre". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 9, pp. 9-37. Granada.
- MUÑOZ VIVAS, V.E. (1998): "Elementos ornamentales de El Pirulejo (Priego de Córdoba), en el contexto de Andalucía", en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 189-196. Málaga.
- OLÀRIA, C. (1999): *Cova Matutano (Vilafamés, Castellón)*. Un modelo ocupacional del magdaleniense superior-final en la

- vertiente mediterránea peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 5. Castellón
- PELLICER CATALÁN, M. & ACOSTA MARTÍNEZ, P. (Coord.) (1997): *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 6, pp. 225-350. Málaga.
- PELLICER CATALÁN, M. & MORALES MUÑIZ, A. (Eds.) (1995): *La Fauna Holocena de la Cueva de Nerja*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja, nº 5. Málaga.
- PELLICER CATALÁN, M. & SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1998): “Compresor/retocador decorado del Paleolítico superior final de la Cueva de Nerja”, en J.L. Sanchidrián & M.D. Simón (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 277-286. Málaga.
- PÉREZ RIPOLL, M. & RAGA, J.A. (1998): “Los mamíferos marinos en la vida y el arte de la Prehistoria de la cueva de Nerja”, en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 251-275. Málaga.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J.; BAÑARES ESPAÑA, M.M.; AGUILERA LÓPEZ, R.; LÓPEZ, B. & BARTOLOMÉ, B. (en prensa): “El Abrigo 4 del Complejo del Humo (La Araña, Málaga): materiales recuperados de los derrumbes de 1983 y 1987”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J. & DURÁN VALSERO, J.J. (1998): “El solutrense de la Araña (Málaga)”, en Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D. (Eds.): *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 63-75. Málaga.
- RIPOLL PERELLÓ, E. (1970): “Acerca del problema de los orígenes del arte levantino”, en *Valcamonica Symposium*, pp. 57-67. Valcamonica.
- RODRIGO GARCÍA, M.J. (1994): “Remains of Melanogrammus aeglefinus (Linnaeus, 1758) in the Pleistocene-Holocene passage of the Cave of Nerja, Málaga/Spain”. *Schriften aus der Archäologiest-Zoologischen Arbeitsgruppe Schleswig-Kiel*. OFFA, vol. 5, pp. 348-351.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1981): *Cueva Navarro (Cala del Moral, Málaga)*. Corpus Artis Rupestris. I Palaeolithica Ars. Vol. 1. Salamanca.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1986): “El arte prehistórico de la Cueva de Nerja”, en *La Prehistoria de la Cueva de Nerja* (Málaga). *Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, nº 1. Paleolítico y Epipaleolítico, pp. 283-330. Málaga.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1992a): “Códigos gráficos en algunos santuarios solutrenses de Andalucía”. *Zephyrus*, vol. XLIV-XLV, pp. 497-510. Salamanca.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1994a): “Arte paleolítico de la zona meridional de la Península Ibérica”. *Complutum*, nº 5, pp. 163-195. Madrid.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1994b): *Arte Rupestre de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, nº 4. Málaga.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (2000a): “Panorama actual del arte paleolítico en Andalucía”. Paleolítico da Península Ibérica. *Actas do 3.º Congresso de Arqueologia Peninsular*, Vol. II, pp. 541-554. Oporto.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (2000b): “El sub també existeix. Visió de l'art parietal paleolític a Andalusia”. *Cota Zero*, nº 16, pp. 24-34. Vic.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L.; MÁRQUEZ ALCÁNTARA, A.; VALLADAS, H. & TISNERAT, N. (2001): “Dates directes pour l'art rupestre d'Andalousie (Espagne)”. *INORA*, nº 16, pp. 15-19. Foix.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L.; SIMÓN VALLEJO, M.D.; CORTÉS SÁNCHEZ, M. & MUÑOZ VIVAS, V.E. (1996): “La dinámica de los grupos predadores en la prehistoria andaluza. Ensayo de síntesis”, en Cortés, M.; Muñoz, V.E.; Sanchidrián, J.L. & Simón, M.D.: *El Paleolítico en Andalucía*, pp. 11-94. Córdoba.
- SUCH, M. (1920): *Avance al estudio de la caverna de “Hoyo de la Mina” en Málaga*. Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias. Málaga.
- VILLAVERDE BONILLA, V. (1981): “El magdaleniense de la Cova de les Cendres (Teulada, Alicante) y su aportación al conocimiento del magdaleniense mediterráneo peninsular”. *Saguntum*, nº 16, pp. 9-35. Valencia.
- VILLAVERDE BONILLA, V. (1994): *Arte paleolítico de la cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. 2 tomos. Valencia.
- VILLAVERDE BONILLA, V.; AURA TORTOSA, J.E. & BARTON, M. (1998): “The Upper Palaeolithic in Mediterranean Spain: a review of current evidence”. *Journal of World Prehistory*, vol. 12, nº 2, pp. 121-198.
- VILLAVERDE BONILLA, V. & MARTÍNEZ VALLE, R. (1995): “Características culturales y económicas del final del paleolítico superior en el Mediterráneo español”, en Villaverde, V. (Ed.): *Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo*, pp. 79-118. Valencia.
- VILLAVERDE BONILLA, V.; MARTÍNEZ VALLE, R.; BADAL, E.; GUILLEM, P.M.; GARCÍA, R. & MENARGUES, J. (1999): “El Paleolítico Superior de la Cova de Les Cendres (Teulada-Moraima, Alicante). Datos proporcionados por el sondeo efectuado en los cuadros A/B-17”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XXIII, pp. 9-65. Valencia.
- ZILHÃO, J. (1997): *O Paleolítico Superior da estremaadura portuguesa*. Lisboa.